



Campamento de invierno

2020/20-22/12

La posada había pasado y estamos a vísperas de navidad, pero antes de que el año acabara aun teníamos un último compromiso en la mixteca Tlatlauquitepec, nuestro transporte era una batea, las ganas de alejarnos y volver a encontrar nuestra amada naturaleza hizo que todos nos subiéramos encima de las cosas cargándonos los unos a los otros.



La salida fue sumamente emocionante y conforme transcurría el tiempo, adentrándonos a la selva eudocifolia cactácea, y estábamos por llegar; nos fuimos entreteniendo al ver zopilotes, tal vez halcones. También pasamos por la ruta del mezcal viendo magueyes y entrando al pueblo.

Al bajar se empezaron a poner las tiendas de campaña, sleeping, carpa, mochilas, bordones, algo que destacaba al lugar era su fosa que estaba a unos 100 metros del campamento, alimentada de una cascada y enfrente de un cerro, creo que fue la actividad favorita de todos, el nadar, intentando clavados fue algo que no olvidaremos.

El crepúsculo fue acogido por la noche tan esperada, aunque algunos pensarán que sería el fin del día para nosotros sería el despertar de un alma joven que anhela jugar y así lo fue.

Por último, a los que nos quedamos a dormir a un lado de la fogata, observar un cielo que te hace recordar lo pequeños que somos ante el llamado "todo" y lo grandes que somos por tener el privilegio de ver aquel cielo lleno de estrellas.



El campamento fue pesado, pero de lo mejor que nos pudo dar esta cuarentena que nos pareció eterna, ya que el objetivo de esto siempre será la unión, sobre todo me llevo el paisaje que nos brindó que fue espectacular, aún nos veo a orilla de río.

